



EL NORTINO Domingo 26 de marzo del 2000 231 592299

Iquique

Felipe Robles se abre paso en la poesía

"El hombre que escribía poemas en mi cabeza creo que se suicidó"

Pedro Marambio

Leyendo los poemas de Felipe Robles me acordé de mi juventud, cuando creía ciegamente en lo que estaba detrás de las puertas y en el alma de la gente, pero debo confesar... lo confieso... que perdí buena parte de la fe y el mundo se me hace cada vez más triste y solitario. Por eso ya no pienso tanto, me hago el loco, el tonto, el muerto, y disfruto de las cosas más simples como verdaderas maravillas.

Leyendo los poemas de Felipe me cayó a la cara la rebeldía buena de la juventud, los ideales que en las noches de insomnio insuflan el pecho y en él caben todos los sueños del mundo.

A Felipe lo conocí el día que leyó su poema dedicado a los juguetes en la exposición del artista ecuatoriano Oscar Castro, allí divisé por primera vez su cuerpo delgado, su pinta hiphopera y ese mar oscuro tratándose de salir por los ojos. Tratando de entender, preguntándose, enojándose, alegrándose acerca de un mundo que a veces se le vuelve remolino; otras, poesía... y cada vez que el desencanto lo vence agarra su lápiz y su amado cuaderno rojinegro y se refugia en sus hojas, reinventando las reglas de un planeta que quiere nuevo; dando la guerra de los sueños, de la justicia, batallando con la palabra que es arma poderosa en las manos y en la boca de los jóvenes. Le queda a Felipe mucho camino por recorrer, recién se le asoman las plumas de las alas de aguilucho, ojalá no cede en su empeño de poesía, y lllore, rompa, sueñe, ame, se rebele, elija éste u otro camino, le queden sus poemas como rastros de una quimera fabulosa... sino, bienaventurado, la melancolía le irá cayendo en el alma como una nube de África y se irá perdiendo a la vista de los demás, porque Dios corona poeta en reinos muy lejanos.

El ticne la savia, lleva en la sangre la verseadura de su madre, y tiene sus propios poemas para defenderse de los vicios, de la vanalidad y la guerra que lo lastiman y que denuncia en sus escritos.

Felipe Robles y sus versos para reconquistar la esperanza y la justicia.

"El hombre que escribía poemas en mi cabeza creo que se suicidó" [artículo] Pedro Marambio

Libros y documentos

AUTORÍA

Marambio Vásquez, Pedro

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"El hombre que escribía poemas en mi cabeza creo que se suicidó" [artículo] Pedro Marambio. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile